

## **Teatro Reportaje**



"RANKARARET"

## El reino donde todo se puede comprar

La compañía alcoyana La Dependent, dirigida por Pep Cortés, recala en el Teatre Talia con *Bankabaret*, **una obra repleta de colorido, baile, música y humor..., pero armada hasta los dientes para poner contra las cuerdas a los responsables de la crisis** y de un tiempo en el que no se duda en atentar contra los derechos universales

## Antonio M. Sánchez

in dinero con que financiarlo, para venderlo en un mercado que no tiene dinero para contratarnos». Así de duro, así de simple. Y así de valiente. Tal cual se lanzó La Dependent en julio del año pasado a crear el montaje *Bankabaret*. Lo recuerda Joanfra Rozalén, gerente de la compañía alcoyana, que vuelve con el teatro

entre los dientes para llamarle al pan, pan, aun a riesgo de que no alcance la masa para acompañar la inmensa chorizada que se zampa en este nuevo espectáculo suyo.

Bankabaret es otra obra peligrosa entre las que últimamente van rotando, mal que les pese a algunos, por los escenarios valencianos no oficiales; benditas sean. Puestos a rizar comparaciones, podríamos relacionarla con uno de esos *shuriken* japoneses que casi todos conocemos como estrellas ninjas: cuchillas terminadas en afiladísimas puntas y que, por lo general, no buscan la muerte, sino desangrar al enemigo hasta la extenuación.

Por supuesto que aquí, lanzadas por los artistas de La Dependent, las estrellas vuelan mágicamente transformadas en divertidos recursos teatrales: Colorido, música, baile, muchísimo humor. Y cortan velozmente el aire, pero no en busca de carne humana, sino, como armas inteligentes que son, en pos de una crítica capaz de desollar «este tiempo que transgrede las relaciones humanas, irreverente con los derechos universales; tiempo de decisiones políticas posiblemente incorrectas». Posiblemente....

Hay una sinopsis al alcance, que proporciona bastantes pistas sobre Bankabaret: Lucecitas que parpadean hasta que al fin se encienden, brillantes y refulgentes. Una enorme puerta redonda: la caja fuerte de un banco. La puerta se abre, yuna bocanada de luz dorada y tensa sale del interior. Música in crescendo. De ahí surgen los banqueros y las banqueras. Ricamente vestidos. Totalmente dorados, desde el sombrero de copa hasta los cordones de los zapatos. Yllevan en la mano un maletín lleno de... Están ustedes en Bankabaret, el reino de la felicidad, donHumor y mala uva a chorros. Teatro armado para la denuncia, la agitación y la revolución ciudadana.

de todo se puede comprar. Ya se verá si también pagar...

Bankabaret, que estará en el Teatre Talia del 23 de mayo al 9 de junio, está interpretado por un grupo de actores que ya han demostrado mil y una veces su capacidad para pegarse al hígado de los espectadores al tiempo que les divierten. Son Joan Gadea, Rosanna Espinós, Pepa Miralles y Pep Sellés. Firma los textos Ximo Llorens; la música, Panchi Vivó. Y el director es un maestro, Pep Cortés, Premio de La Cartelera 2011, por cierto.

Maestro Cortés. Coincidimos en el calificativo con Ramón Climent, director de Ciudad de Alcoi, y abusamos de esa coincidencia con el colega para destacar otra: «Cadavez que reúne a un grupo de actores y se pone a trabajar, consigue un éxito que va más allá del mero espectáculo, porque el compromiso social y político de Pep Cortés ni los disimula ni los reprime, aunque en esta ocasión, y con la que está cayendo, el maestro ha decidido echar el resto con un trabajo que flirtea abiertamente con el teatro de guerrillas de Piscator (padre ideológico de Brecht y Weiss)». Al grano. Ni manipulaciones ni vacuo esteticismo.

Bankabaret es un trabajo de creación colectiva sustentado en la





improvisación. Y los muchos seguidores de La Dependent pueden estar tranquilos: la fórmula del espectáculo es muy parecida a anteriores propuestas de la compañía y Pep Cortés, incluso más elaborada. No buscaban una continuidad formal o estética con espectáculos anteriores, pero sí mantener la identidad de la compañía.

Bankabaret, humor y mala uva a chorros. Teatro armado para la denuncia, la agitación y la revolución (pacífica, claro). Divertido. Alejado de espesuras doctrinarias. Popular, directo y comprensible. Volvemos Climent para terminar de explicarlo: «¿Se imaginan que el Gran Wyoming llevara al teatro un monográfico de El intermedio sobre el papel de la banca en la crisis». Pues mejor es posible...

